

HISTORIA

DE

NAPOLEON.

Napoleon Bonaparte nació en Ayaccio, ciudad de la isla de Córcega en 15 de agosto de 1769. Sus padres fueron Carlos Bonaparte y Leticia Ramolino. De este matrimonio nacieron ocho hijos, de los cuales Napoleon fue el segundo. José (el Rey intruso que fue de España) era el primogénito.

Desde sus primeros años se distinguió Napoleon por un carácter vivo y turbulento. Sus inauditas travesuras hacían que se le citase en su pueblo como mo-

delo de muchachos traviesos. Sin embargo de su menor edad habia adquirido tal ascendiente sobre su hermano José, que no habia riña (las riñas eran continuas) en que José no saliese vencido, golpeado, arañado, mordido. Lo mas gracioso era, que despues de la victoria se adelantaba á José para quejarse á su madre; y el pobre José tras los golpes y rasguños del hermano tenia que cargar con las reprensiones y castigos de aquella.

Habia Napoleon cumplido 11 años cuando su padre lo llevó consigo á París, donde halló proteccion y favor para su hijo, y logró que fuese admitido en el colegio de Brienne. Aquí se presentó el carácter de Napoleon bajo un aspecto enteramente distinto del que se habia manifestado en sus primeros años: reflexivo, profundo, sombrío, intratable, orgulloso. Su amor propio lo llevaba al

extremo de la delicadeza. Se cita un rasgo de esta época de su vida como una prueba singular del orgullo interior que le dominaba. Su maestro le penitenció un dia á comer á la puerta del refectorio vestido con un sayal de buriel. En el acto de ejecutarse el castigo se resintió tanto su sensibilidad, que le dió un vómito, seguido de un ataque de nervios de los mas violentos que puede experimentar el cuerpo humano. El superior del colegio pasó por casualidad, y tranquilizó á Napoleon librándole del castigo y reconviniendo al maestro por su imprudencia.

Sus precoces adelantamientos en la carrera militar se dieron á conocer en unos fuertes y trincheras de nieve contruidos en Brienne bajo su direccion: obra que mereció toda la atencion de los sabios y el asombro de toda la gente del país, que de largas distancias iba á

2.

Brienne para admirar los adelantos del jóven Napoleon.

En 1784, sin tener aun la edad que prescribia el reglamento, fue promovido á la clase de los discípulos que debian trasladarse de la escuela militar de Brienne á la de París. Su profundo talento se iba desarrollando de dia en dia, y en todas sus acciones daba muestras de que aprendia para llegar á ser un héroe. Á la edad de 17 años, de resultas del exámen fue nombrado subteniente de artillería, y un año despues se le dió el grado de teniente de la misma arma. Ya antes de ser promovido, su espíritu se dirigia muchas veces indeliberadamente á todo lo que podia darle fama de hombre extraordinario. El aeronauta Blanchart habia anunciado la subida de un globo. Los alumnos de la escuela militar asistieron al espectáculo. Napoleon propuso á

Blanchart que le permitiese subir con él: negándose el aeronauta comenzó á porfiar con tenacidad, empeñándose en querer entrar en el barco. Fue necesaria toda la autoridad de sus maestros para disuadirle y obligarle á que se retirase, dejando libre al aeronauta y á su barca. Hallándose en Valence de guarnicion estuvo un dia á pique de ahogarse en el Ródano: estaba nadando, y en un momento desapareció de la vista de sus compañeros, que con mucho trabajo y con peligro de sus vidas lograron salvar la de Napoleon.

Cuando estalló la revolucion se hizo republicano, no por principios ni por conviccion, sino porque consideró que solo la República podia proporcionarle medios para hacer fortuna y saciar su ambicion desmedida. «Si yo hubiese «sido mariscal de campo, decia, hubiera abrazado el partido de la cor-

«te; pero siendo simple teniente he debido echarme en los brazos de la revolución.» Sin embargo, su conducta era tal, que no hubiera sido fácil adivinar hasta que grado de exaltación llegaban sus ideas, mayormente habiéndose propuesto no representar papel alguno como no fuese en su carrera.

En 1792 fue ascendido al grado de Capitán de artillería. Se halló en París en las famosas jornadas del 21 de junio y 10 de agosto; y su oficio fue el de un profundo observador que medita silenciosamente el modo de sacar partido de las convulsiones políticas.

Habiendo tenido noticia de los movimientos populares de Córcega, y cuidadoso por su familia, obtuvo licencia para pasar á aquella isla. El general Paoli, á quien Napoleon debía muchos favores, hizo los mayores esfuerzos para atraerlo á su partido; pero nada pudo recabar

de él. Napoleon resolvió seguir la causa de la Francia, y cuando Paoli dió entrada á los ingleses en la isla, Napoleon se puso al frente de una partida de patriotas, y combatió hasta que la mayor fuerza les obligó á abandonar á Ayaccio y toda la isla, embarcándose para Francia.

Por la protección de Barras fue nombrado Comandante de batallón, y destinado al ejército que sitiaba á Tolon, y lo combatía infructuosamente. Comandante de artillería no tuvo reparo en censurar las desacertadas disposiciones del General en jefe del ejército sitiador Cartaux, y en hacer patente á todo el mundo su impericia militar. Autorizado por el representante Gasparin para obrar en lo tocante á su ramó independientemente del general, desplegó su ingenio en términos, que en menos de seis semanas hubo reunido un parque de 200 piezas de artillería, y colocado las baterías

con tal ventaja, que la escuadra inglesa hubo de abandonar las mejores posiciones que ocupaba.

En esta ocasion fue cuando los Proconsules de la Convencion Barras y Freron examinando las baterías, y habiendo Freron censurado la disposicion de una de ellas, manifestando que no podia llenar el fin propuesto, Bonaparte le respondió con indignacion: «La batería quedará en pié, y yo respondo del resultado con mi cabeza: cumplid vuestro oficio de representante del pueblo, y dejadme el cargo de artillero.» Esta respuesta seca y atrevida fue seguida del desprecio que hizo del plan de ataque propuesto por el general Cartaux, y discutido y adoptado por los representantes del pueblo. Napoleon demostró que era un plan absurdo: presentó otro en el momento: escuchó las objeciones que se le hacian

sobre los obstáculos insuperables que ofrecia, y respondió con arrogancia que él los vencería todos. Barras fue el único que aprobó el plan, y lo hizo adoptar; y al cabo de veinte y cuatro horas las armas de la República se habian apoderado de Tolon.

Napoleon fue nombrado General de brigada y destinado al ejército de Italia. Pero cuando comenzó á brillar con la gloria de sus hazañas, comenzó tambien á experimentar la persecucion de los émulos que trataron de eclipsarla. Los alborotos y mudanzas del 9 termidor colocaron en el ministerio de la guerra á Aubry, que trató de humillar á Napoleon retirándolo del cuerpo de artillería en la nueva organizacion del ejército, y colocándolo de General de infantería. El orgullo de Napoleon se sintió desairado, al paso que la doblez de su carácter le hizo aparentar que sufría

aquel golpe con resignacion: así se contentó con representar contra el ataque que creyó dado á su honor, y guardó la venganza contra Aubry para cuando se ofreciese ocasion oportuna.

Sobrevino el rompimiento de las Secciones con la Convencion, no queriendo aquellas admitir la ley que mandaba la nueva eleccion de las dos terceras partes de sus miembros. La Convencion encargó á Barras el mando de las tropas: Barras lo admitió con la condicion de que se le habia de dar á Bonaparte por segundo, lo que se le concedió. Encargado Napoleon de rechazar los batallones de las Secciones que avanzaban hácia la Convencion, supo disponer tan bien y en corto tiempo las baterías en todas las avenidas, que llevó la muerte con la metralla hasta lo mas remoto de sus filas, y las calles quedaron sembradas de un sin número de cadáveres. La

Convencion despues de la victoria nombró á Bonaparte General de division, y le dió el mando del ejército del interior, autorizándole para la reorganizacion de la guardia nacional de París que habia sido completamente desarmada.

Barras se habia propuesto elevar á Napoleon, y al principio de 1796 le 1796. propuso el casamiento con Josefina de la Pagerie viuda del Vizconde de Beauharnais, ofreciéndole en dote el mando del ejército de Italia. Bonaparte aceptó la propuesta: se efectuó la boda, á la cual siguió el nombramiento de General en gefe de dicho ejército.

El 21 de marzo de 1796 llegó Bonaparte á Niza donde tomó posesion del mando del ejército de Italia que se hallaba á las órdenes del general Scherer. Desde entonces se comenzó á ver en Napoleon un militar perito, valiente y